

## *Del castellano en Colombia*

### EL HABLA DEL CHOCO\*

En noviembre-diciembre de 1948 visité por diez y siete días algunas localidades del Chocó, departamento colombiano que toca con el Pacífico y, por su extremo norte, con Panamá. Estuve en Quibdó, capital chocoana, situada sobre el río Atrato; llegué al caserío de Yuto, sobre el mismo río; a Cértégui, sobre el Quito; a Istmina, sobre el San Juan; a Tadó, sobre el mismo río; a Condoto, sobre el río Condoto; finalmente, en Nóvita, sobre el río Tamaná. Como mi interés especial en ese viaje de rápida observación era el lenguaje, el español hablado, tomé notas de cuanto oía y me salía al paso en cualquier situación y lugar, así como indagué particularmente algunos puntos con varias personas. Esas notas las presento aquí, simplemente enumeradas, para que se vea cómo sería de interesante para los lingüistas y filólogos del español estudiar allí con detenimiento algunas cuestiones, pero estudiarlas sin criterio purista, sin ánimo de establecer si las gentes hablan bien o mal, si dicen o no muchos *disparates*.

Los fenómenos que menciono no son exclusivos del habla chocoana. Los hay comunes con otras regiones de Colombia, con países de América y con provincias de España. Los hay, por otra parte, que son antiguos en el idioma; algunos existen además fuera del dominio de las hablas hispánicas.

El Chocó es un Departamento muy extenso y poco poblado. El terreno es bajo, cubierto casi íntegramente de selva y regado por muchos ríos. El clima es cálido, húmedo y malsano. Como llueve mucho, las inundaciones son frecuentes. Las vías de comunicación son casi siempre los ríos, que se navegan en canoas, y de vez en cuando en lanchas. Las condiciones de vida son miserables: mala es la salud, la comida, malas las habitaciones, malos los transportes, casi nulo el desarrollo económico, problemática la moralidad. La mayoría de los habitantes pertenecen a la raza negra. Quedan algunos indígenas, y hay por otra parte cierto número de mulatos.

---

\* Como miembro del Instituto Caro y Cuervo y con la colaboración económica del Instituto Etnológico Nacional hice en 1948 una corta salida al Dpto. del Chocó para contribuir a explorar la conveniencia de realizar en esta tierra investigaciones relacionadas con las tareas de estos dos institutos colombianos de alta cultura. Para llenar un requisito administrativo presenté en enero de 1949 un informe del viaje y observaciones al Ministerio de Educación Nacional. Extracto de ese informe son los apuntes que recojo aquí muy elementalmente. Los de pronunciación están tratados con más detalle en otro trabajo del autor, que ya está próximo a salir y que se llama *Pronunciación del español en Bogotá*.

## PRONUNCIACIÓN

*Vocales*

Algunos trueques de inacentuadas: policía: *polecía, pulicia*; cinturón: *centurón*; individuo: *endevido*; Cértegui: *Sértigue, Séltiga*; regular: *rigular*; decir: *dicir*; entusiasta: *antusiasta*; rastrojo: *restrojo*; boñiga: *muñiga*; buñuelo: *boñuelo*.

La diptongación se extiende o se reduce en muchas palabras: "la casa está arriendada", *endivido, mantras, mastras* 'mientras', *diferencia*, etc.

*Consonantes*

La *d* presenta dos rasgos muy perceptibles: a) intervocálica, así como inicial de sílaba y de palabra, se trueca muchas veces en *r* relajada: *Merellín, toravía, mérico, rápiro, iro, puere*, etc.

b) final de palabra desaparece o se trueca por un sonido que vacila entre *r* y *l*. Aquí muestro solamente los grados extremos: dificultad: *rijicurtá*, seguridad: *seguridar*, utilidad: *utiliral*.

También la pronunciación de la *s* tiene particularidades notables: en comienzo de sílaba es ceceosa en muchas personas. En final de sílaba y de palabra se aspira o se pierde a menudo: *son lah doh, son lah tré, ase roh mese*. La pérdida en final de palabra interior de frase o al término de ésta y ante pausa, es relativamente frecuente: *así é, los campesino, doce peso*. Mi nombre era corrientemente pronunciado en un lugar y otro *Luí Flóre*.

Sobre la articulación de la *r* simple hay igualmente hechos curiosos que mencionar:

a) Intervocálica se trueca por *d* en muchas palabras: Mosquera: *Mosqueda*, Enero: *Enedo*, se murió: *se mudió*, caro: *cado*, etc.

b) Intervocálica algunas veces y ante consonante frecuentemente, se trueca en *l*: *autolidá, Porfilio, curalina, catolce, coldobista, celveza, muelte, helmano, melcao, la talde*, etc.

c) En final de palabra se pierde muchas veces: *sí seño, ayé, gobernáro, desanimá*, etc.

La *l* final de sílaba ante otra consonante se cambia en *r* con cierta frecuencia: bulto: *burto*; volví: *vorví*; caldo: *cardo*; alcalde: *arcarde*; falta: *farta*.

Ante pausa, final de palabra, puede desaparecer: *Rafaé, Isabé*.

La *ll* se pronuncia comúnmente como *y* suave: *Medeyín, ayá, gayina, yegar*.

La *n* final de palabra, en medio de frase o ante pausa, se articula frecuentemente como *m*: Popayán: *Popayám*. Y por el estilo *colchóm*,

*piam, Medeyím, también, a la ordem, deciam*, etc. Sonido velar presenta también con bastante frecuencia en final de palabra, ante pausa y en medio de la frase.

Es corriente simplificar los grupos de consonantes eliminando la primera: práctico: *prático*; producto: *produto*; Víctor: *Vítor*; técnicos: *ténicos*; infección: *infeción*; Máximo: *Másimo*; Concepción: *Conceción*; adaptarse: *adatarse*, etc.

### *Acento*

En muchas expresiones compuestas se acentúa únicamente la palabra final. Así, en vez de *miércoles santo*, con acento en ambas voces, se oye decir *miercolesánto*, con acento solamente en *santo*. De ese modo se pronuncian frecuentemente muchas expresiones: *Baudoabájo, los diadomingo, numeroúno, DonaldoValdés*, etc., etc. Como se ha entrevisto, algunas articulaciones consonánticas son bastante imprecisas y relajadas. Por otra parte, el tono medio parece bajo y relativamente lento.

## MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

### *Formación nominal*

Se destaca en la formación de gentilicios el empleo del sufijo *-eño*: *quibdoseño, certegueño, istmineño, condoteño, noviteño tadoseño*, etc.

### *Diminutivos*

Hay uso popular relativamente frecuente del sufijo *-ito* con gerundios: está *luchandito, amanece lloviendito, se vino caminandito*.

### *Formas de tratamiento*

Vocativamente se emplea bastante el *vos* confundido con *tú*: *Fijáte vo. ¿A vo cómo te decían?*

*Seño* es de uso común entre los chicos de las escuelas para hablar a sus maestras. La gente adulta les dice *maestra*, o *maestro*, según el caso. Otras fórmulas vocativas son *médico, don, doña, compadre, comadre*.

### *Pronombre*

Es curiosa la conservación popular de *cuyo* como posesivo interrogativo. Del habla espontánea entre gentes sencillas son frases como las siguientes: *¿Estas sillas cuyas son? ¿El carro cuyo? ¿Esto cuyo es?*

### Verbo

Quedan todavía en el habla inculta formas del español antiguo como *vide, vci, vía, truje, topé, dicía, tar*, etc.

### Partículas

La expresión *no más* se emplea frecuente y popularmente después de verbos: *siéntese no más, llévelo no más*. Las personas instruidas dicen *nada más: siéntese nada más*.

Popularmente se refuerzan a veces los adverbios *sí* y *no*: *sí tengo sí, sí traje sí, yo no voy p'allá no, yo no m'he dao cuenta no*.

Más frecuente que en Bogotá parece el uso de *con* en giros del tenor siguiente: es *hermano con* fulano, es *primo con X.*, es *cuñao con X*, es *amigo con X*.

De empleo muy frecuente y general son las exclamaciones *ay!* y *Jesús*. La primera equivale muchas veces a un *sí* enfático. Se pronuncia entonces alargando la *y* y subiendo el tono de ésta: *ayyyy!* Ejemplo: ¿Llueve mucho por aquí? —*Ayyyy!*

La forma *Jesús* de tanto que se usa se desgasta y reduce a *súú*. También equivale a una afirmación enfática muchas veces: Traen aquí mucho plátano? —*Súú*. Hace tiempo está enfermo? —*Jesú*, le digo!

De empleo muy común es igualmente la conjunción *pues* como muletilla con que se rematan frases: *adiós pues, sí pues, no pues, mirándolo pues*.

## VOCABULARIO

El poco tiempo que estuve en el Chocó era insuficiente para hacer estudios de léxico de acuerdo con el método *Wörter und Sachen* que me llama la atención aplicar. Las palabras que recogí son pues variadas y relativamente pocas. No las presento en lista alfabética sino agrupadas por el sentido como para insinuar la conveniencia y utilidad de estudiar detenidamente el vocabulario de algunos aspectos importantes en la vida chocoana. En ese vocabulario seguramente se encuentran, al lado de voces comunes al español de todas partes, otras de valor regional y local, así como un número mayor o menor de indigenismos, y hasta de negrismos.

### Flora y fauna

Siendo el Chocó una región enteramente selvática y tropical es obvio que cuenta con una flora y una fauna muy ricas y dignas de estudio en el terreno. Abunda, p. ej., la palma *chontaduro* cuyo fruto, llamado en Cundinamarca y el Tolima *cachipay*, utilizan los campesinos choco-

nos como parte de su alimentación. Para construcciones de diverso género existen y emplean con frecuencia árboles como los siguientes, que menciono únicamente con los nombres vulgares que reciben en los sitios visitados por el autor: *cedro* (de varias clases: *negro*, *amarillo*, *lechito*, etc.), *chachajo*, *bosá*, *chanó*, *guayacán*, *güina*, *jigua*, *insibe*, *chucho*, *plátano*, *curibano*, *chagualo*, *aceite*, *aliso*, *guamo real*, etc. Para amarrar y para hacer diversos objetos de pesca y cestería se utilizan mucho ciertos bejucos: el *chacarrá*, el *potré*, el *matamba*.

El *árbol del pan*, que una viejecita en el mercado de Condoto nombró como *agüelpán*, proporciona a los campesinos fruto para su alimentación.

El pescado es abundante en los ríos y quebradas del Chocó. Vulgarmente se oye hablar de *dentón*, *bocachico* (a éste cuando está seco le dicen *chere*), *bagre*, *guacuco*, *sábalo*, *quicharo*, *sardina*, *nicuro*, *charre*, *anguila*, *rollizo*, *lunareja*, *juanchito*, *raya*, *viudita*, *guabina*, *pejesapo*, *viringo*, etc. Dejamos sin mencionar todos los que se pueden encontrar en la extensa costa que este Depto. tiene sobre el océano Pacífico. En la pesca fluvial se emplean ordinariamente *anzuelos*, *atarrayas*, *catangas*, *tazas barredoras*. Las *catangas* son como canastas o jaulas de bejuco. En varios lugares las oí llamar también *orró*, *orro* y aun *ahorro*. Las *tazas barredoras* son conos o embudos grandes, de bejuco también.

Animales de cacería hay como los *tatabros*, *gurres* y *guaguas*. Los reptiles y mosquitos son muy abundantes y con frecuencia ponen en peligro la vida humana.

### *Agricultura*

Cosecha tal vez no muy abundante daría el estudio léxico de la agricultura en el Chocó por los métodos elementales que se utilizan, la poca variedad de cultivos que se practican y la gran fertilidad del suelo, que ahorra muchos esfuerzos. Plátano y arroz es lo que más se produce actualmente en esta tierra. Del primero apenas tres nombres distintos pudimos recoger: *hartón*, *banano* y *primitivo*. Los dos últimos plátanos se comen crudos, como frutas. Hacia la costa del Pacífico está desarrollándose el cultivo del arroz. Los campesinos de esta zona que llegaban con cargamentos de ese grano al mercado de Condoto sólo mencionaron dos variedades: *criollo*, que se recoge a los seis meses de sembrado, y *tresmeses* que alcanza su madurez en este tiempo. Hay también aquí y allá sembrados pequeños de yuca, de maíz, de caña de azúcar, de cacao, etc. La herramienta de uso más común en los trabajos rurales es el machete, que se conoce con los nombres de *rula* y *puya*.

Una rica variedad de frutas se produce en el Chocó. Recordamos los siguientes nombres: *papayas*, *piñas*, *chontaduros*, *aguacates*, *guamas*, *zapotes*, *badeas*, *chirimoyas*, *caimitos*, *guanábanas*.

### *Casa, ajuar y alimentación*

Ordinariamente las habitaciones, rurales y urbanas, se levantan cerca o a la orilla de los ríos, que, como hemos dicho anteriormente, son los caminos naturales del Chocó. Las inundaciones provocadas por frecuentes e intensas lluvias hacen necesario muchas veces construir las casas altas del suelo, sobre postes. Son viviendas de planta rectangular, con techo de dos aguas, formadas en lo esencial por las distintas partes o elementos de una palma que abunda en la región y recibe el nombre común de *quitasol*. Los objetos domésticos más frecuentes son mesas, taburetes, baúles, camas de madera y catres de lona equipados unas y otros con *esterillas*, almohadas y sobrecamas.

En los campos la comida diaria y fundamental es plátano, con ligero acompañamiento de un queso viejo y malo que traen del Depto. de Bolívar, o de carne salada que importan de allí mismo, o de pescado viejo. En ocasiones añaden ñame, yuca, maíz, café, chontaduros, caña de azúcar, guarapo. En los centros urbanos se come principalmente plátano y arroz.

### *Minería*

Como en el Chocó abunda el platino, y además el oro, es mucha la gente que se dedica a la minería, sobre todo en la provincia de San Juan. Aparte de una compañía extranjera que utiliza elementos adecuados para la explotación, los mineros emplean habitualmente métodos e instrumentos de trabajo poco eficaces para una producción en grande. Cualquier minero emplea, p. ej.: *barra, almocafre, cacho y bateas*.

### *Comercio y transporte*

Entre las pesas y medidas de uso corriente en el Chocó están el *almud*, la *cuartilla* y la *taza* para el maíz, la *ración* y la *media ración* para los plátanos. Otros frutos se expenden por *ataos, unidades, libras, racimos*, etc. Para empacar huevos, tomates, maíz, etc., se usan a menudo *colaos*, es decir, unos conos hechos de iraca y forrados a veces, interiormente, con hojas.

Los transportes son de carácter fluvial casi siempre. Por esto los vehículos habituales son *canoas, champas, bongos* y a veces *lanchas y barcos*, sobre todo por el río Atrato. Las *palancas* y los *canaletes* son herramientas indispensables en el manejo de las embarcaciones menores. Con ellas y una canoa el campesino chocono se moviliza constantemente a muchas partes de su Departamento.

### *Toponimia y Antroponimia*

De estos temas, lingüística e históricamente interesantes, recojo en seguida, sin comentario ninguno, unos pocos materiales que pueden servir a los especialistas:

Nombres de pueblos, caseríos, parajes: *Mandinga, Paimadó, Managrú, Beté, Tutunendo, Murri, Negudá, Nuquí, Tambo, Lloró, Caliche, Opogodó, Calahorra, Troje, Soledad, Giguamiandó, Tajuato, Cocoró, Corcovao, Dubaza, Bazán, Acosó, Guineo, Tigre, Acandí, Sesego, La Playita, Dipurdú, Bebedó, Noanamá, Andagoya, Primavera, Palestina, Togoromá, Raspadura, Catrú, Garciagómez, Guapandó, Profundó, Tapón, Carmelo, Las Animas, Mumbú.*

Nombres de ríos y quebradas: *Atrato, Andágueda, Baudó, San Juan, Pató, Suruco, Chintadó, Cajón, Orpúa, Nematá, Sapsurro, Mauritá, Mondó, Capá, Tribugá, Brubata, Bochoromá, Munguidó, Ibordó, Berreberre, Iró, Cabi, Mungarrá, Quito, Cértegui, Taridó.* Abundan los nombres indígenas con acentuación aguda.

Ahora veamos unos nombres de personas chocoanas. En primer término nombres de varón: *Matías, Carlos, Ramón, Isaac, Luis Aníbal, Fermín, Salatién, Edgar, Gregorio, Juan Antonio, Cirineo, Constantino, Aviud, Mardonio, Herminio, Venancio, Argemiro, Rafael, Pablo, Cristóbal, Armando, Julio Eloy, Eleázar, Andrés, Emiro, Felipe, Roberto, Darío, Demetrio, Ciprián, Ni-Pastor, José, David, Moisés, Jesús Ahisamác, Nimio Ascención, Rubén Darío, Víctor Hugo, Tomás de Aquino.*

Nombres de mujeres: *Celmira, Obdulia, Primitiva, Clara, Delia, Carmen, Rosario, María, Emelina, Presentación, Mercedes, Angela, Mélida, Luz Amparo, Ayola, Lid, Astrid, Sodad, Manuela, Teresa, Magdalena, Tomasa, Elba, Escila, Eulalia, Luz Mila, Ruth, Tiburcia, Mariana, Sofía, Purificación, Rosina, Julia, Cornelia, Neila, Josefa, Inés, Lastenia, Rafaela, etc.*

Entre los apellidos comunes están *Mosquera, Valencia, Perea, Cuesta, Córdoba, Moreno, Sánchez, Garcés, Rivas, Lozano, Mena, Barrios, Salazar, Abadía, Luna, Valdés, Arango, Palacios, Arenas, Gámez, Arriaga, Velásquez, Ferrer, Murillo, Maquilón, Valois, Asprilla, Ibagüen, Benítez, Copete, Lemus, Ledesma, Martínez, Aguallimpia, Girón, Evao, Rodríguez, Cosío, Rentería.*

Y con esto pongo término a una breve muestra de cuestiones que se pueden estudiar en el Chocó, relacionadas con la filología, la lingüística, la etnografía, la historia, la sociología, la psicología, el folklore y otras disciplinas. Para todas ellas proporciona material interesante la vida chocoana con su mezcla de elementos culturales de origen negro, indígena, mulato, mestizo, etc.

LUIS FLÓREZ.